

LA BUREBA ¿FRONTERA ISLÁMICA MEDIANTE COLONIZACIÓN AGRARIA?

JUAN ZOZAYA

SUMARIO: Se trata la presencia de una serie de topónimos de origen árabe en la comarca burgalesa de la Bureba, casi limítrofe con la provincia de Álava (Comunidad Autónoma del País Vasco). Se sugiere un poblamiento islámico del territorio en los primeros momentos de la conquista islámica de Hispania mediante asentamientos de bereberes partiendo propiedades rurales pre-islámicas. El sistema sirve como frontera de contención con los vascones, y quizás pueda ser utilizado como expresión de las fronteras –o marcas– musulmanas en el período árabe de al-Andalus (711 - 1086).

PALABRAS CLAVE: Patrones de poblamiento, frontera, toponimia, Islam, al-Andalus, España, Burgos, La Bureba, emirato.

SUMMARY: The presence of Arabic originated place-names in the area of La Bureba (Burgos prov.), almost in the limits with the province of Alava (Basque Country). An Islamic settlement is suggested for the area, dating to the first moments of the Islamic conquest of Hispania through bereber settlers that split pre-islamic rural properties. The system acts as a frontier against the Basque tribes and possibly may have been used as an Islamic frontier –or march– during the Arabic period of al-Andalus (711 - 1086).

KEY WORDS: Settlement patterns, frontier, place-names, Islam, al-Andalus, Spain, Burgos, La Bureba, emirate.

INTRODUCCIÓN

En los estudios que vengo realizando desde hace ya algunas décadas, he ido observando la presencia de una serie de topónimos que tienden a repetirse a lo largo y lo ancho de la Península, fuera con sus variantes portuguesas, castellanas o catalanas (Zozaya, 1998; 2004; 2005; 2008a y b; 2010a), tipo de trabajo al que no son ajenos Martí, Serrano-Piedecasa (Martí & Selma, 2002; Martí, 2008; Serrano-Piedecasa,

2002) o Peterson (2005; 2009). En general cabe observar cómo se repite una especie de “modelo” de sello, un “cluster”, que se puede reproducir a determinadas distancias, según tratemos de establecerlo por líneas trazadas sobre el plano, con las consiguientes variantes atendiendo al relieve, o bien en relación con los espacios de tiempo necesarios para determinar el espacio ocupado. Es decir, según las isócronas. Ello significa que esta distribución de tamaño encaja con la plasmación física de una serie de instituciones que dejaron su huella en atención a su funcionalidad, ya fuera política, social, económica o militar, y hay que ponerlo en relación con la política de ocupación de los musulmanes cuando llegan a la Península en el siglo VIII.

Son topónimos que, en muchas ocasiones dejan su huella en los idiomas peninsulares de origen latino por ser, aparentemente, la traducción al latín de los términos árabes correspondientes, y que parecen encajar con la idea de “Villa”, Quinta, quintana, quintanar, quintás, quintas, y Aguilar, aguiar, &c. Como ya he dicho en alguna otra ocasión, cabe recordar que estos topónimos corresponden, casi seguramente, a sustantivos árabes traducidos al latín por los soldados beréberes que llega como tropa, pobres y en busca de tierra Recordemos, también, que el latín fue idioma cotidiano en el norte de África (Zozaya, 2005). y que, tras la conquista árabe, no se perdió totalmente, por parte de marroquíes, hasta el siglo X, y entre los tunecinos hasta el XI. La comunicación de los recién llegados se pudo hacer fluida con los habitantes peninsulares al hablar los dos grupos humanos latín, aunque fuera con las normales variaciones de vocabulario y pronunciación. Hay que recordar, igualmente, que la invasión tuvo jefes árabes y que el Islam estaba aún balbuciente, pues los musulmanes entran en Hispania en el año 92 de su Era.

En este proceso se han ido clarificando conceptos con su correspondencia arqueológica: quintas, *villæ*, castra, aguilaes, atalayas, burûdj, qil`a, husûn, alcázar, tiene ya su representación física identificada, y empiezan a aparecer los mausoleos de santones asociados con las actuales ermitas e iglesias de la zona del Duero, mientras que la distribución geográfica de las torres y atalayas ya se sitúa en la zona de Silos-Covarrubias. Las torres de Troncoso, el yacimiento de Resende (Portugal) y las murallas de Coimbra, Ávila y Salamanca muestran sus restos de primera época islámica, y van señalando, así, una nueva imagen del “desierto del Duero”, hasta el momento de sustitución paulatina de los campesinos musulmanes por campesinos cristianos, sea por abandono (lo más raro, con seguridad) o por conversión (lo más común) (Peterson, 2005, 2009; Cosmen & alii, 2005, Sahagún, 1976-1991).

Otros topónimos que se van aclarando, forman parte de este conglomerado como son los Faro/Alfaro/Almenara y que, precisamente por ese arcaísmo lingüístico, pueden clasificarse cual unidades estratigráficas en una excavación, con su

posible valor cronológico. Ello bajo el supuesto de que haya un proceso lento de asimilación por los nativos del árabe, más el correspondiente a los invasores de hacer lo mismo. También hay que señalar el papel, importante en este proceso, que juega que el árabe no sea el idioma nativo de quienes formaron el grueso de las tropas, de manera que el latín tuvo que jugar un papel importante. Este proceso se pudo seguir, perfectamente, por otra parte, en la lenta aceptación del árabe como idioma principal de uso en las monedas (un proceso de ¡¡12 años!!) o en la lenta transformación de la cerámica, comúnmente denominada como de época visigoda en muchas ocasiones, y la talla a bisel en las primeras expresiones de escultura parietal en el naciente mundo andalusí (Rohrer & Rodrigo, 1996).

La base social de la implantación islámica se puede decir que es, en un primer momento, agraria, pues el ejército de los primeros exploradores musulmanes parece estar compuesto, mayormente, por beréberes, gente desposeída con poco que perder, y que no tiene inconveniente en emigrar y buscar un asentamiento con posesión de tierras incluidas. Este parece ser el proceder de pérdida de hombres contra el cual clamará, posteriormente, `Abd al-Rahmân I cuando ve el estado del país: agrarizado, sin ciudades, sin mezquitas ni edificaciones notables, y con un ejército en rota (Ajbar, 1867).

LA COMARCA DE LA BUREBA

Situada en el rincón NE de la provincia de Burgos. (Mapas I y II) es limítrofe con la comarca del Ebro por el E. y por el Norte con Las Merindades. Al sur la limi-



Mapa I



Mapa II

Mapas I y II).-I) Situación de la provincia de Burgos en España y II) división administrativa de la comarca de la Bureba y situación de la misma en la provincia de Burgos.

tan los Montes de Oca y por W el Alfoz de Burgos. Se configura como una especie de gran depresión con una serie de cerros testigo, con páramos en sus bordes, con elevación media de 600-800m snm. Un grupo de tres ríos de los cuales dos corren en sentido S-N y desembocan en el Ebro por su orilla derecha: el Homino, el Oca, mientras que el Tirón lo hace de W a E, riegan la comarca. Sus dos poblaciones más importantes son Briviesca y Oña, y su riqueza natural la constituye la sal. El desfiladero de Pancorbo, en la proximidad de su ángulo SE da paso de la Meseta al Ebro, ya desde la antigüedad (Mapa III).



Mapa III.—Oro- e hidrografía de la comarca de La Bureba en la actualidad, con principales topónimos.

LOS DATOS

En el presente trabajo se han contabilizado, como elementos fundamentales, los cuatro elementos que suelen ir juntos en estos procesos de poblamiento, formando un “cluster” según los definí en otras ocasiones: “quinta” y derivados, “aguilar” y derivados, “castro” y derivados y “villa” y derivados. Doy por sentado que estos conceptos están básicamente aceptados como operativos desde un punto de vista del análisis del espacio en que ocurren. Se añaden algunos elementos que no son usuales, pero sí descriptivos, así como alguno de carácter económico. Se agrupan por familias conceptuales, se añaden las coordenadas geográficas clásicas y alguna observación, cuando sea pertinente, sobre la relación con los demás topónimos. Las distancias se dan en línea recta. Al no hacerse uso de isocronas, la realidad puede quedar deformada, pero ello no obsta para que la relación espacial exista.

La relación va agrupada por temas.

Nombre	Coordenadas	Observaciones
<i>Quinta y derivados</i>	<i>Greenwich</i>	
Quintanaseca	42° 45' 23" N 3° 19' 23" W	
Las Quintanas	42° 45' 29" N 3° 33' 03" W	Predio. a 1.375 ms NWN: La Quemada (Despoblado); a 1700 ms SES: Las Quintanillas (despoblado).
Las Quintanillas	42° 40' 06" N 3° 27' 37" W	Predio (Cf. Apartado anterior). A 2.034 ms al NE: Cornudilla.
Quintanaopio	42° 44' 29" N 3° 29' 33" W	Poblado. A 2.801 ms WNW: Las Quintanillas (Cf. Aptd° anterior); a 540 ms NWN Los Casares (despoblado); a 2.178 ms al W: Valdemoro, a 1.782, ESE Las Cublillas. 2.344 ms SWS: Barrio de Río Quintanilla 14 kms siguiendo el cauce del río)
La Quintana	42° 38' 24" N 3° 14' 39" W	Despoblado. 2.000 ms. NW de Cubo de Bureba
Quintanélez	42° 40' 20" N 3° 17' 54" W	Poblado.
Quintana Cabe Soto	42° 40' 18" N 3° 19' 27" W	Poblado. A 492 ms. NWN, Soto de Bureba; 6.647 ms SWS Quintanaélez.
Quintanas	42° 38' 12" N 3° 18' 16" W	Despoblado. 800 ms al SE La Vid de Burela.

Nombre	Coordenadas	Observaciones
<i>Quinta y derivados</i>	<i>Greenwich</i>	
Quintanas	42° 43' 18" N 3° 27' 48" W	Despoblado. Al S de Bentretea. CF. Pico Castro, cota 1.026 ms)
Quintanilla Caberrojás	42° 38' 12" N 3° 26' 37" W	Poblado. A 1.136 ms SWS Rojas.
Quintanabureba	42° 35' 17" N 3° 35' 26" W	Poblado.
Quintanillabón	42° 35' 30" N 3° 18' 21" W	Poblado.
Quintanilla San García	42° 32' 51" N 3° 20' 17" W	
Quintanaurría	42° 31' 50" N 3° 27' 05" W	Poblado. A 2.272ms NWN: Las atalayas; a 2.499 ms SES: Arenillas.
Quintanavides	42° 28' 53" N 3° 25' 26" W	Poblado. A 1.970 ms. ENE: Revillagodos.
Barrio de Río Quintanilla	42° 43' 22" N 3° 30' 14" W	
<i>Villa y derivados</i>		
Las Revillejas	42° 39' 13" N 3° 15' 23" W	Predio.
La Revilleja	42° 38' 24" N 3° 14' 39" W	Predio
La Revilla	42° 35' 14" N 3° 17' 43" W	Predio.
Revillalcón	42° 33' 43" N 3° 21' 34" W	Poblado. A 2.788 ms NWN: Quintana de Bureba; a 3.797 ms. NEN: Aguilar de Bureba; a 5.618 ms NE, Quintanallabón; a 14,080 Kms ESE, Quintanilla San García; a 2.105 ms. WSW; Salinillas de Bureba; a 6.912 ms. Quintanaurria. Relaciónese con los topónimos tipo "Aguilar".
Revillagodos	42° 29' 13" N 3° 24' 02" W	Poblado.
Revillalaguna	42° 40' 57" N 3° 24' 03" W	Predio.
Revillavirga	42° 41' 49" N 3° 15' 24" W	

Nombre	Coordenadas	Observaciones
<i>Villa y derivados</i>	<i>Greenwich</i>	
Las Revillas	42° 26' 58" N 3° 25' 47" W	Predio
Villasuso	42° 28' 51" N 3° 29' 41" W	Predio.
Villaescusa	42° 34' 07" N 3° 12' 42" W	Predio. A 2.372 ms al NW Revilla.; a 2.448 ms. al SW, Quintanilla San García
Vileña	42° 37' 16" N 3° 19' 23" W	
<i>Qubb y derivados</i>		
El Cubo de la Bureba	42° 38' 23" N 3° 12' 19" W	Poblado.
La Cubilla	42° 39' 44" N 3° 26' 58" W	Predio. A 900 ms al NE: Las Quintanillas. Entorno inmediato con topónimos menores referidos a incendio y construcciones.
<i>'alyá y derivados</i>		
Las atalayas	42° 34' 59" N 3° 27' 32" W	Elevaciones a 1.640 m. Cota 765. Al SE de Quintanilla Caberrojás, con visuales abiertas al N y al E.
<i>Aguilar y derivados</i>		
Aguilar de Bureba	42° 35' 21" N 3° 19' 46" W	Poblado. A 2.972 ms. E: Quintanabureba; a 2.031 ms ENE: Otón.
Peña Águila	42° 43' 37" N 3° 18' 44" W	Cota 1.026 ms.
Peña Aguilera	42° 43' 02" N 3° 15' 38" W	Cota 912 ms. Cierra un valle con la anterior, y controla espacio denominado Valdemoro, sin arroyo visible.
<i>Castrum y derivados</i>		
Castro	42° 42' 29" N 3° 26' 23" W	Pico, cota 775 ms. A 3.811 ms al NE: Oña; a 2.873 ms Cornudilla; a 4.374 ms. al S: Las Quintanillas (predio); 6.947 ms al SE: Poza de la Sal; 3.285 ms al ESE: Salas de Bureba.al SE
<i>Qasr y derivados</i>		
Alcocero de Mola	42° 29' 17" N 3° 21' 38" W	De al-qusayr ("el alcazarejo"). Señala una propiedad real, posiblemente para controlar alguna explotación mineral.

Nombre	Coordenadas	Observaciones
<i>Burdj y derivados</i>	<i>Greenwich</i>	
Burgallón	42° 41' 58" N 3° 16' 35" W	¿De Burdj al-`aiyûn = "Torre de las fuentes"? Vigila un pueblo llamado La Aldea, a 240 ms al NWN y situado bajo el cerro "El Castillo", a 963 ms al SW (cota ±1.000). Cota presumible: ± 850 ms).
Lindalatorre	42° 39' 44" N 3° 29' 12" W	Topónimo dudoso, susceptible de diversas interpretaciones (linde, mixto romance-árabe no infrecuente en Castilla la Vieja, &c) 3.330 ms. al ENE de Quintanillas. En la boca de Poza de la Sal; a 1367 ms al ESE de "Las Quemadas". En terraza sobre el cauce del río Homino.
Valdelacabra	42° 32' 57" N 3° 16' 50" W	Derivado, posiblemente de la raíz q-b-r enterrar, tumba ("macabro"). Suele coincidir la existencia de palabras con el étimo cabra con necrópolis de época visigoda.
<i>Antropónimos (¿?)</i>		
La Vid de Bureba	42° 37' 50" N 3° 18' 03" W	¿Referido al clan Labid de los Gumara? Cf. Tb La Vid , sobre el Duero al E de Langa de Duero (SO). ¿a un Labid? En la misma provincia, 24,9 kms al SE, se encuentra el predio de Carralavid, (todo junto), cota 965 ms, , 853 ms al NE de Arraya (o Herraya) de Oca considerada como de la Bureba por Madoz (<i>q.v.</i>). Otro Arraya en Álava.
Monte Isa	42° 40' 22" N 3° 25' 20" W	Dudoso a falta de documentación antigua. ¿Quizás de `Isâ` (Jesús, <i>n.p.o.</i> en árabe)? En caso de ser moderno obviamente se refiere al propietario (o propietaria) reciente del monte.
<i>Caracterización del paisaje</i>		
Fuente de la Aceña	42° 41' 42" N 3° 17' 15" W	Recurso hídrico. Incronologizable, salvo por el arabismo.
Las Arenas	42° 38' 33" N 3° 29' 18" W	Parece traducción de "Ramíl". En explotación actualmente. Hay otras con el diminutivo.
Valderrama	42° 44' 00" N 3° 18' 07" W	Poblado. Señala explotación de arena. 930 ms al SE de Quintanilla.

Nombre	Coordenadas	Observaciones
<i>Caracterización del paisaje</i>	<i>Greenwich</i>	
Zuñeda	42° 36' 15" N 3° 13' 36" W	Quizás diminutivo derivado de la raíz árabe z-n-d, "el pequeño lastral".
Hoyazos de Quintana	42° 35' 6" N 3° 14' 38" W	Se aprecian diferenciaciones de color en la tierra a través de la foto de satélite del IGN. Posiblemente cuevas. Se aprecia explotación agraria, no minera.
Valderruz	42° 33' 14" N 3° 21' 25" W	Nombre mixto romance -árabe: Valle de los cabezos de "rús" plural de "ras" ("cabeza", "cabezo". Cf. p.e, el río Rus en Jaén).

ANÁLISIS PRIMARIO

El muestreo que se presenta no es fiable al 100%, pues no se ha trabajado con cartas de mayor resolución que las 1:25.000 del IGN y no se ha "trillado" el conjunto de cartularios que afectan a esta zona y sus alrededores, de manera que falta toponimia menor y onomástica (p.e Cosmen & *alii*, 2005; Sahagún, 1976-1991). Tampoco ha habido un proceso de prospección arqueológica de recogida de muestras materiales, Por otra parte tampoco la finalidad de este trabajo es pasar mucho más allá de los presupuestos que hasta ahora he señalado en las publicaciones más relacionadas con este tema. La validez dada por otros autores sobre el método de trabajo (Fernández-Piedecasa, 2006; Peterson, 2009) permiten avalar que el sistema parece funcionar y dar datos válidos.

Ahora lo que interesa es, esencialmente entender tres cuestiones principales:

1. la llegada y política de asentamiento musulmana en los años de exploración y consolidación de dicho poder,
2. entender su proceso en relación con otros procesos similares y
3. cuál pudo ser el grado de supervivencia, lo cual pone en duda la confianza posible en las fuentes escritas (esto no quiere decir que muchas no sean fiables).

La serie de topónimos aquí relacionados es coherente consigo misma, y, esencialmente, están agrupaciones que podemos encontrar representadas en sitios tan dispares, de la misma manera: Soria, la Limia orensana, el Norte de Portugal, las zonas de Sigüenza o la zona de Madrid. Por mi parte no he realizado análisis de

las zonas andaluzas, pero entiendo que con lo visto superficialmente al respecto se puede decir que queda esperar que ocurre el mismo proceso.

Si podemos hablar de estratigrafías en arqueología, y en arquitectura de análisis murarios, podemos hacer lo mismo con el análisis lingüístico teniendo en cuenta los grados de arabización paulatina y su proceso con respecto a la población de Hispania, por muy fugaces que sean. Si antes parecen haber sobrevivido elementos onomásticos y geográficos prerromanos, romanos, de época visigoda (en esta zona objeto de análisis hay un pueblo que se llama “Otón”) podemos apreciar diferentes niveles de asimilación, que son, básicamente, los siguientes:

a) nivel de uso del latín como lengua común. Este proceso parece corresponder, cronológicamente, con el evolutivo del uso (y desuso) del latín en las monedas a partir del 711, si bien al ser una acción estatal seguramente iba más rápido de lo real. Quizás corresponde con la pervivencia de las *ville* convertidas en Haro/Faro/Almenara (Zozaya, 2010a), y posiblemente cuando empiezan a usarse los huesos con alfabetos. En Barcelona, ciudad ya cristiana en el 802, ha aparecido uno en las excavaciones del Archivo Histórico, lo cual habla de un proceso establecido como normal antes de la pérdida musulmana de la ciudad. Las piezas aparecidas en la zona norte parecen confirmar este proceso de arabización: Alcalá de Henares (Inédito, en una colección en Alba de Tormes, Ávila), Osma (Soria) (Zozaya, 1986) o la Seu Vella de Lérida (Lorient, 1990).

b) una etapa en la cual el arabismo empieza a dominar y es ya, cuestión de Estado. No hay sustitución de los arabismos traducidos, y puede llegar hasta el 756 d.C. Parece coincidir con el uso de ciudades de origen romano como sedes gubernativas de los valiatos (p.e. Oretó, Ilyu, Sevilla, Toledo, Córdoba, &c). ¿Primeras *qal'a*(s)?

c) una primera etapa de arabización de la administración, hacia el 723, reorganización estatal y administrativa, con la aparición de los husún para controlar a los asentamientos de los recién llegados.

Ello implica una política preconcebida desde el estado de control del territorio. En definitiva, de aplicar aquel viejo principio militar (aunque ya de época moderna) que dice que la artillería destruye, la caballería toma, la infantería ocupa y la ingeniería construye. Este concepto de la ocupación del suelo agrario como forma de dominio político-militar no es nueva para este Islam peninsular, pues se aplican las mismas técnicas de dominio que en Siria (Whitcomb, 2005) sobre los beduinos, para crear una red de ocupación y comercio, así como de sistemas de autosustentación económica. El proceso de colonización fue utilizado por Mu`awiya en la consolidación islámica en Siria, de la misma manera que el Califa `Umar lo hizo en `Irâq) (Shaban, 1976).

Ello trae otras implicaciones respecto al caso que ahora presento, y es que el proceso de agrarización previamente existente en Hispania es aprovechado plenamente por los recién llegados. Por una parte, los viajes exploratorios de Târik, Mûsâ y `Abd Allah en los años del 711, e inmediatamente posteriores, permiten hacer un inventario de los recursos naturales explotables y su distribución territorial (Zozaya, 2012a y b), y por lo tanto determinar la distribución de los sistemas económicos y militares que pudieran asegurar la supervivencia del nuevo espacio conquistado a pesar de la distancia que lo separaba de Damasco. Como consecuencia, parece que los soldados/campesinos son esencialmente asentados en territorios problemáticos que necesitan un control del espacio de manera inmediata, que pueden construir sus defensas a partir de sistemas colectivos, como parecen serlo las *atalayas* y las *cubas*, la entrega en encomienda a grandes espacios como son las *gal'a(s)* de carácter esencialmente dedicado a la economía agro-pecuaria (Zozaya, 2011a), los espacios sometidos a control fiscal y defensa/ofensa a partir de los *husûn* y las *burûdj*, con las propiedades personales del emir/califa mediante los *alcázares/alcoceros* establecidas para su explotación (con las rentas subsiguientes), por lo que podríamos llamar la Casa Real, como recurso propio. (2011a). En algunos casos parece que una serie de instituciones, recogidas por topónimos, parecen ser los primeros establecimientos musulmanes. Me refiero a los *Haro/Farol/Almenar(a)*, con amplia distribución en el Norte de la Península y que son fruto de la fase de asentamiento, con un múltiple significado: faro físico, faro administrativo, faro militar y faro espiritual, precedente posible de la mezquita física y que coexiste con las iglesias y basílicas compartidas entre cristianos y musulmanes, de sobra conocidas. Quizás el prototipo pueda encontrarse en el existente en la Alcazaba de Mérida (Feijoo & Alba, 2006), que puede tener reflejo en la villa romana de Almenara de Adaja (Zozaya, 2010a) y quizás también en la Ermita de Santiago en Alburquerque (Badajóz) (Caballero & Arce, 2005) a lo que quizás haya que sumar la *villa* romana de Carranque, Toledo, mal estudiada, dado lo llamativo de sus mosaicos pero que presenta inscripciones árabes y algún candil que parece señalar fechas del IX-X, y que permanecen, que yo sepa, inéditos... Esto conduce a un espacio geográficamente muy amplio, sin grandes vías de conexión como hay en el Imperio Romano, sino unido por una trama de caminos vecinales (nótese que no hay carretería) que no permiten hablar de caminería en el sentido que se puede hablar de ella en la América del XVI (Zozaya, 2011b).

EL CASO DE LA BUREBA. CONCLUSIONES

Que yo sepa, no se ha estudiado la zona de la Bureba desde el punto de vista del poblamiento islámico. Llama la atención las frecuencias que se señalan para

otros lugares (Serrano-Piedecabras, 2006; Zozaya, 2004^a y b; 2005; 2008; 2010a) y que las de la Bureba sean sensiblemente iguales, aunque con una distribución un tanto dispar respecto a otros patrones. Así Quintana y derivados hay contabilizados 16, villa produce 11, *Qubb* sólo dos, atalayas hay una, Aguilares 3, *Castrum* 1, aparece un Alcocero (lo cual no es frecuente en zona tan pequeña) y *burdj* 2, pero, así y todo, no deja de ser una densidad grande para los 900 Km² de extensión de la comarca. A ello hay que añadir seis caracterizadores de paisaje.

La pervivencia de los topónimos señala una supervivencia de un sistema islámico centralizado, por lo menos hasta el pleno gobierno de `Abd al-Rahmân I, como parece indicarlo el topónimo “alcocero”, que indica una posesión real. Por otra parte, al igual que en otros lugares de Castilla, la conquista cristiana debió ser más un proceso económico lento que una rápida ocupación militar, a juzgar por las pervivencias de nombres y toponimia árabe en la zona, conservándose, aparentemente, uno de época visigoda (Otón). En algún caso, también burgalés, a pervivencia parece estar situada hasta el siglo X final o comienzos del siglo XI, como parece señalar el Poema de los Siete Infantes de Lara (Zozaya, 2010b), que incluye elementos jurídicos islámicos.

Cabe señalar, también, que la zona de la Bureba no es el terminal de la presencia de los topónimos árabes en la zona NE de la Península, pues aparecen aún en las actuales Vizcaya y Álava, si bien en su zona limítrofe occidental, con parecidas características a las de la Bureba, aunque con menos densidad. Ello sugiere dos hechos importantes: el primero, que la zona de los vascones fue de difícil, por no decir que imposible, reducción por el poder cordobés, y por otra parte que las dificultades de contención se resolvieron con un limes mediante una colonización agraria que aislase esta bolsa rebelde por tierra.

Ello nos conduce a varias conclusiones primarias:

- El sistema empleado como medio de colonización en Hispania fue el de sedentarización de soldados venidos a la ventura desde zonas pobres del norte de África (los conocidos asentamientos beréberes, que tantos conflictos produjeron a Córdoba).
- Es notable la falta de Haro/Faro/ Almenar(a).
- El sistema no era ajeno a los sistemas de conquista empleados en la expansión islámica en Oriente, fuere en Siria bajo Mu`awiya o bajo la potestad del Califa ortodoxo `Umar en Irak (Shaban, 1976).
- Al par que se controlaba la extensión del territorio mediante su ocupación se liberaba al norte de África de la presión producida por exceso de población de las zonas recién conquistadas, mediante nuevas conquistas.

- Hay que señalar que mediante este sistema se establece una frontera fluida, sin limes conocido, cuyo borde lo construía la última granja limítrofe con el primer territorio asequible enemigo.
- Finalmente, el limes, la “marca”, se construye así, no a la manera romana de una muralla como lo fueron el “limes” germánico o la muralla de Adriano contra los pictos, en Escocia, o la gran muralla china. Ello hace que sea necesario revisar el concepto de las Marcas, que posiblemente no eran más que demarcaciones flexibles de carácter administrativo militar, construidas a partir de una red de colonización agraria en profundidad, con sistemas auxiliares de defensa en red (las atalayas) (Zozaya, 1988). Ello permite, pues, hablar con la misma naturalidad de Toledo, Madrid y Gormaz y Medinaceli en el mismo término. Por otra parte, la ausencia de carretería y de calzadas al modo romano reduce la caminería a un sistema también en red (Zozaya, 2011b), concebido para unir un lugar con los inmediatos, formando de esta manera una “red de araña” que asegura, de alguna manera (no siempre) un trayecto seguro por tierras amigas y, en cambio, un sistema “en red” que dificulta la entrada del enemigo. Todo ello, obviamente, está sujeto a revisión, pero la presencia islámica en La Bureba parece hablar de un sistema creado para contener a los vascones, con los cuales hay varios incidentes serios a lo largo del siglo VIII y que pueden ser el origen del despoblado toledano de Vascos (Zozaya, 2009).

BIBLIOGRAFÍA

- AJBAR (1867): _____ *Machmuà (Colecciones de tradiciones). Crónica anónima del siglo XI, dada a luz por primera vez. Traducida y anotada por Don Emilio Lafuente y Alcántara, Académico de Número.* Madrid, Rivadeneyra, 265 p. (Num. esp.^a) 165 pp. (núm. árabe).
- CABALLERO ZOREDA, LUIS & ARCE, FERNANDO (2005): “El enigma de una iglesia. La ermita de Santiago de Albuquerque (Badajoz).” *Norba-Arte*, XXV, pp. 5-35.
- COSMEN, C.; HERRÁEZ, M.V. & VALDÉS, MANUEL (2005): “Alfonso VI y el Monasterio de Sahagún. Nuevos testimonios sobre la construcción del templo monástico”. *Arte*, 5, pp. 29-41.
- FEIJOO, SANTIAGO & ALBA, MIGUEL (2006): “Nueva lectura arqueológica del aljibe y la Alcazaba de Mérida”. *Al-Ándalus. Espaço de mudança. Balanço de 25 anos de história e arqueologia medievais. Seminário Internacional. Homenagem a Juan Zozaya Stabel-Hansen. Mértola, 16, 17 e 18 de Maio de 2005.* Mértola, Campo Arqueológico de Mértola, pp. 161-170.
- LECANDA ESTEBAN, JOSÉ ÁNGEL; LORENZO JIMÉNEZ, JESÚS & PASTOR DÍAZ DE GARAYO, ERNESTO (2008): “Faros y torres circulares: propuestas para el conocimiento de la efectividad del dominio islámico inicial en los territorios del Alto Ebro”. *Fars de l’Islam. Antiges alimares d’al-Andalus. Actes del congrés celebrat a Barcelona i a Bellaterra els dies 9 i 10 de novembre de 2006.* (Ramón Martí, Ed.). Barcelona, EDAR, pp. 239-285. 139 pp.
- LORIENTE, ANA (1990): “L’horitzó andalusí de l’antic portal de Magdalena”. *Monografies d’Arqueologia Urbana*, 2. Lérida, La Paeria,
- MADOZ, PASCUAL (1850): *Diccionario geográfico-estadístico-histórico de España y sus posesiones de ultramar.* Madrid, 1850.
- MARTÍ, RAMÓN & SELMA, SERGI (2002): “Fortificaciones y toponimia omeya en el Este de al-Andalus”. *Mil anos de fortificações na Península Ibérica e no Magreb (500-1500).* (C. Fernándes, Ed.) *Palmela*. Camara Municipal, pp. 193-104.
- MARTÍ CASTELLÓ, RAMÓN ((2008): “Los faros en al-Andalus: un sistema original de transmisión de señales”. *Fars de l’Islam. Antiges alimares d’al-Andalus. Actes del congrés celebrat a Barcelona i a Bellaterra els dies 9 i 10 de novembre de 2006.* (Ramón Martí, Ed.). Barcelona, EDAR, pp. 189-217.
- SAHAGÚN (1976-1991): = MÍNGUEZ FERNÁNDEZ, José María, *Colección diplomática del monasterio de Sahagún (ss IX-X). I*, León, 1976 (= CDS, I); Marta HERRERO DE LA FUENTE, *Colección diplomática del monasterio de Sahagún. (1000-1073). II*, León, 1998 (= CDS, II); M. HERRERO DE LA FUENTE, *Colección diplomática del monasterio de Sahagún (1073-1109). III*, León, 1998 (= CDS, III); José Antonio FERNÁNDEZ FLÓREZ, *Colección diplomática del monasterio de Sahagún (1110-1199). IV*, León, 1991 (= CDS, IV); J.A. FERNÁNDEZ FLÓREZ, *Colección diplomática del monasterio de Sahagún (1200-1300). V*, León, 1994 (= CDS, V).
- PETERSON, DAVID (2005): “De Divisione Regno: Poder magnifico en la Sierra de la Demanda en el Siglo XI”. *Brocar*, 29, pp. 7-26.
- PETERSON, DAVID (2009): Frontera y lengua en el Alto Ebro, siglos VIII-XI. Las consecuencias e implicaciones de la invasión musulmana. Logroño, Instituto de Estudios Riojanos, 462 pp.
- RUIZ DE LOIZAGA, SATURNINO (2001): “Toponimia mayor y menor del Occidente de Álava en la Alta Media”. *Estudios Alaveses Sancho el Sabio*, pp. 247-284.

- SHABAN, M. A. (1976): *Islamic history. A new interpretation. I: A. D. 600 - 750 (A.H. 132) II: A.D. 750-1055 (A.H. 132-448)*. Cambridge, Cambridge University Press, 2 vols.
- SERRANO-PIEDecasas, LUIS (2006): "El mál al-hums". Como factor de reordenación espacial y social tras la conquista." *La península en la Edad Media, treinta años después*. Estudios dedicados a José-Luis Martín. Salamanca, pp. 323-346.
- WHITCOMB, DONALD (2005): "Archaeological Evidence of Sedentarization: Bilad al-Sham in the Early Islamic Period". "Die Sichtbarkeit von Nomaden und Saisonaler Besiedlung in der Archäologie Multidisziplinäre Annäherungen an ein Methodisches Problem". *Mitteilungen des SFB, "Differenz und Integration"*, 9 (Herausgeber im Auftrag des SFB Stefan R. Hauser) Stuttgart, pp. 27-44.
- ZOZAYA STABEL-HANSEN, JUAN (1986): "Huesos con inscripciones árabes en España". *Boletín de la Asociación Española de Orientalistas*, XXII, pp. 111-126.
- ZOZAYA STABEL-HANSEN, JUAN (1988): "De torres y otras defensas". *Arevacon*, 14, pp. 6-8.
- ZOZAYA STABEL-HANSEN, JUAN (1998): "711-856: Los primeros años del Islam andalusí o una hipótesis de trabajo". "Ruptura o continuidad. Pervivencias preislámicas en al-Andalus". *Cuadernos Emeritenses*, 15 Mérida, pp. 85-142.
- ZOZAYA STABEL-HANSEN, JUAN (2004a): "Arquitectura y control del territorio en la frontera septentrional de al-Andalus". *Cuando las horas primeras. En el Milenario de la Batalla de Calatañazor (C. de la Casa y Y. Martínez (coord.))*. Soria, pp. 259-283.
- ZOZAYA STABEL-HANSEN, JUAN (2004b): "Asentamientos islámicos en la región de Madrid". *Testimonios del Madrid Medieval. El Madrid musulmán*. Madrid, pp. 43-79.
- ZOZAYA STABEL-HANSEN, JUAN (2005): "Toponimia árabe en el valle del Duero". *Actas dos Seminários Muçulmanos e Cristaos entre o Tejo e o Douro (Sécs. VIII a XIII), realizados em Palmela, 14 e 15 Fevereiro de 2003. Porto, 4 e 5 de Abril de 2003. (Barroca, Mario Jorge & Fernandes, Cristina [Ferreira] (coords.))*. Palmela, pp. 17-42.
- ZOZAYA STABEL-HANSEN, JUAN (2008): "La trama defensiva del Valle del Duero". *Fars de l'Islam. Antiges alimares d'al-Andalus. Actes del congrés celebrat a Barcelona i a Bellaterra els dies 9 i 10 de novembre de 2006. (Ramón Martí, Ed.)*. Barcelona, EDAR, pp. 89-121.
- ZOZAYA STABEL-HANSEN, JUAN (2009): "Arquitectura militar en al-Andalus". *Actas do 6º Encontro de Arqueologia do Algarve. O Gharb no al-Andalus: síntesis e perspectivas de estudo. Homenagem a José Luís de Matos. Xelb*, pp. 975-126.
- ZOZAYA STABEL-HANSEN, JUAN (2010a): "La línea de fortificaciones andalusíes del Duero Oriental". *Actas. Coloquio internacional "Patrimonio cultural y territorio en el Valle del Duero"*. Salamanca, Junta de Castilla y León, pp. 235-255.
- ZOZAYA STABEL-HANSEN, JUAN (2010b): "Mujeres y frontera: algunos casos de la ocupación islámica". *Mujeres y Fronteras. Homenaje a Cristina Segura Graiño*. Francisco Toro Ceballos & José Rodríguez Molina, Coords.) Congreso celebrado en Alcalá la Real, 19 y 20 de noviembre de 2010. *Estudios de Frontera*, Diputación de Jaén, 8, pp. 507-516.
- ZOZAYA STABEL-HANSEN, JUAN (2011a): "El control económico de los recursos naturales tras el 711". *711. Arqueología e historia entre dos mundos. Zona Arqueológica*, 15, II pp. 346-359.
- ZOZAYA STABEL-HANSEN, JUAN (2011b): "Caminería en época omeya" en *M. Criado de Val: Atlas de caminería hispánica. Volumen I. Caminería peninsular y del Mediterráneo*. Madrid, Fundación Española de la Carretera. Colegio de Ingenieros de Caminos, Canales y Puertos. pp. 142-147.